

**ABANDONO DE ESTUDIOS** La implicación del alumno, el educador y la institución, con la ayuda de las nuevas tecnologías, claves para combatirlo.

# Lucha contra la abulia en las aulas virtuales

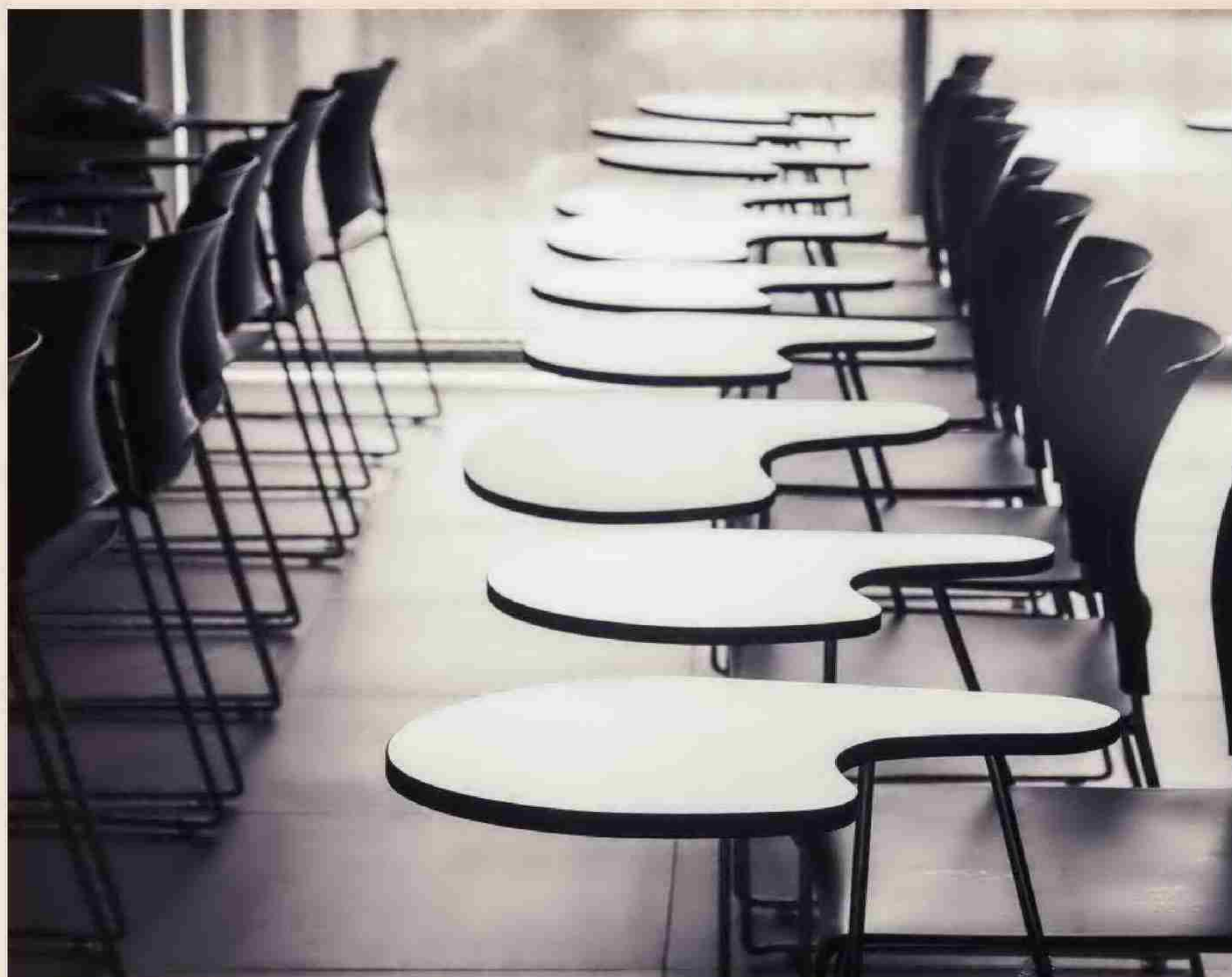
Javier Expósito. Madrid

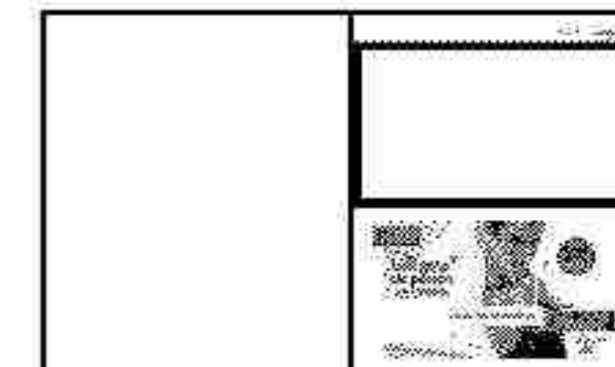
Consultar el programa de un grado o máster en internet. Darle vueltas a la cabeza. Matricularse con ilusión. Acabar arrojando la toalla a los cuatro meses. Seguro que más de uno se identifica con el relato de los hechos. La falta de tiempo o la generación de expectativas irreales pueden llevar al fracaso a la hora de afrontar unos estudios no presenciales. Pero, ¿qué causas se esconden detrás del abandono? ¿Cómo se puede atajar este problema?

Para Vicente Gabarda, doctor en Pedagogía y director del Grado en Educación Primaria en la Universidad Internacional de Valencia (VIU), el primer condicionante se encuentra en el tipo de alumnos que acuden a estas carreras. “La for-

mación online es una tendencia al alza, especialmente entre personas con un perfil bastante concreto: alumnos entre 25 y 40 años que, teniendo una titulación previa, deciden continuar sus estudios en su área de conocimiento u otra, compaginándolos normalmente con el desarrollo de una profesión”.

Ahí radica el *pecado original*: la falta de tiempo es un denominador común para una amplísima mayoría de estudiantes. Eugenio Lanza, secretario general de la Universidad a Distancia de Madrid (Udima), añade a esta ausencia de tiempo “la desmotivación” y “la escasez de interacción”, y explica sus consejos para combatirlas: “La universidad online debe facilitar una oferta formativa dinámica y flexible; por ejemplo, con un mínimo de





Combinar la flexibilidad y la motivación resulta esencial para que los estudiantes no dejen a medias sus estudios a distancia. / VTT STUDIO

asignaturas obligatorias para matricularse por curso no muy alto”.

Asimismo, destaca las actividades enfocadas a la integración del estudiante, como las dinámicas de grupo y las tutorías telefónicas: “Con esto evitamos que el alumno se sienta solo por falta de relación con otros compañeros o con el propio docente, promoviendo un entorno activo”, señala Lanzadera.

#### Autocontrol

Aquellos que se decantan por una formación a distancia lo hacen porque la oferta académica puede encajarse en su día a día. Pero, como atestigua Gabarda, deben tener presente que esta libertad tiene contraprestaciones: “La flexibilidad que ofrecen los procesos de formación online puede convertirse en un arma de doble filo: por un lado, permite al estudiante avanzar a un ritmo mucho más personalizado, pero también implica que, si el estudiante no le dedica el esfuerzo necesario para seguir el título, se vaya poco a poco desvinculando del mismo hasta terminar abandonándolo”.

Aquí la labor del profesor se torna vital para que el grado o máster no se vuelva una odisea tediosa. “Debe mantener la cercanía con el alumno y dar facilidades, por ejemplo, a la hora de plantear fechas de entrega”, explica Lanzadera, que añade: “Tiene que prevenir posibles problemas antes de que surjan”.

## 6 de cada 10 dejan sus estudios no presenciales

■ Uno de los grandes retos que afronta el sistema educativo español, sobre todo en su variante a distancia, es el abandono temprano de los estudios. Según el informe anual *Datos básicos del Sistema Universitario Español*, elaborado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, un 60,5% de los estudiantes que cursaron grados en universidades no presenciales

dejaron sus estudios antes de concluirlos. A tenor de los últimos datos publicados en este mismo informe, la gran criba se produce en el primer curso: hasta el 41,7% de los estudiantes de centros a distancia dan de lado su carrera en el primer envite que se le plantea, un porcentaje que baja hasta el 15,3% en el segundo año. Entre los estudiantes que optan por

matricularse en un máster, la cifra resulta aún más preocupante: el 50,8% de los que se decantan por universidades no presenciales abandonan los libros antes de tiempo. En el primer curso de posgrado la renuncia a continuar hasta el final se sitúa en el 27,2% de los estudiantes, mientras que en el segundo año esta misma estadística desciende hasta el 11,2%.

Además del estudiante y el profesor, la institución es corresponsable del abandono. En la Udima han puesto en marcha una herramienta llamada *Plan de Prevención de Abandono*, mediante la cual poder luchar contra esta lacra. A través de los ocho años de actividad del centro, han recopilado información acerca de las diferentes variables objeto de análisis: tiempo de conexión al sistema, participación (foros, preguntas...), actividades entregadas, número de créditos matriculados y circunstancias personales de cada alumno.

En función de los factores descritos, la institución afronta la situación de riesgo de abandono en tres periodos: al comienzo del semestre, a la mitad y antes del examen. “A través de estas variables, y en es-

tos periodos, identificamos qué ocurre y nos ponemos en contacto telefónico con los estudiantes”.

Los resultados de este plan de choque contra el abandono han dado sus frutos, según los datos propios de la universidad madrileña: en los estudios de grado, el abandono en el primer curso se ha rebajado desde un tercio de los primeros cursos a un 10%; mientras tanto, a partir del segundo año, la tasa ha pasado de un anecdótico 5% hasta prácticamente el 0%. En cuanto a los posgrados, la tasa de abandono en la Udima se encuentra estancada en un 10% aproximadamente.

En los máster, Lanzadera destaca la puesta en marcha de “complementos formativos”; esto es, formación complementaria que sirve para refrescar los conocimientos ad-

quiridos en el grado y que posibilitan comenzar el máster en un nivel óptimo de formación. En grado, el centro incorpora asignaturas específicas que funcionan como estos complementos, para facilitar el seguimiento del ritmo.

“La formación online se ha convertido en un modelo diferente de la educación a distancia tradicional”, explica Gabarda. Y resume otros de los avances que se han dado en esta materia que sirven para luchar contra el abandono: “Las tecnologías de la información ofrecen una cantidad enorme de posibilidades, como las sesiones en tiempo real o las tutorías asíncronas, que permiten al estudiante estar en contacto continuo con el profesor, recibiendo un *feedback* casi inmediato”, concluye.